

Ginebra, octubre 15.-

Supongo que todo estará bien. De hecho, todo está siempre bien porque, aunque pienses que soy un profesional del sofisma, hay un hecho cierto: las cosas son perfectas siempre, aún a pesar de sus imperfecciones. Un hipopótamo es perfecto tal como es: sería imperfecto si, por ejemplo, fuera capaz de revolotear de flor en flor, como las mariposas. La voz humana es perfecta con todas sus deficiencias (desafinaciones, quiero decir) y el ser humano es perfecto con sus inmensos límites. Dios es perfecto porque no los tiene. Ya lo decía Descartes, por lo demás, cuando pretendía probar la existencia de Jehová y de las cosas materiales (interpreto libremente, como de costumbre).

Por acá, los quiltros siguen negándose terminantemente a encerrarse en sus quiltreras a roer sus huesos o sus botellas de vino. Está bien, hermanos pastorales: es señal que vamos avanzando.

Me llegó carta de Paul Alcover, donde me dice que hay varias de las canciones que le mandé que le gustaron mucho (sospecho que la redacción de este párrafo me está resultando deplorable) y que va a tratar de sacarlas (en guitarra, supongo). Nada demasiado concreto pero, en todo caso, una carta muy amistosa. De los Quirosa, ni una miserable señal de humo.

Sigo refugiándome en el pretexto de que soy un escritor talentoso para justificar mi patamená. Siempre necesitamos pretextos, en el fondo. Polí-

tiros, cantores, filósofos, padres, caballeros andantes, son sólo una forma de tapar otras carencias, de no aceptar el desafío de ser hombres solamente. En eso, salimos bastante desfavorecidos en la repartición de deberes y derechos. Al Plin, por ejemplo, nadie le pide otra cosa que ser simplemente ferro. No tiene que probarle nada a nadie. Por qué los seres humanos tenemos que justificarnos siempre?

Also tenemos de los voluntines. Hay veces que tenemos la ilusión de que podemos seguir eternamente agarrándonos a cabezacos con las uñas y con las gouloucinas, pero alsvien habrá en el otro extremo del hilito. Tó lo llamarás losps: yo lo llamo, simplemente, hilito. Propongo una conclusión somania (para mi epitafio)

**La realidad es una ilusión
que dura lo justo,
es decir,
lo que tiene que durar.**

Un abrazo muy fuerte para ti y otro para Eliana. de este marginal con ambiciones mesiánicas.

Desiderio

Merde por el Bobino! (como decimos les français)